

ECUADOR **Debate**

CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,
Fredy Rivera Vélez, Marco Romero.

Director: Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP
Primer Director: José Sánchez Parga. 1982-1991
Editor: Hernán Ibarra Crespo
Asistente General: Margarita Guachamín

REVISTA ESPECIALIZADA EN CIENCIAS SOCIALES

Publicación periódica que aparece tres veces al año. Los artículos y estudios impresos son canalizados a través de la Dirección y de los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones, comentarios y análisis expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

© ECUADOR DEBATE. CENTRO ANDINO DE ACCION POPULAR

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$ 45

ECUADOR: US\$ 15,50

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 15

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$ 5,50

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173B, Quito-Ecuador

Tel: 2522763 . Fax: (5932) 2568452

E-mail: caaporg.ec@uio.satnet.net

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

PORTADA

PuntoyMagenta

DIAGRAMACION

Martha Vinuesa

IMPRESION

Albazul Offset



ISSN-1012-1498

ECUADOR DEBATE

78

Quito-Ecuador, Diciembre del 2009

PRESENTACION / 3-5

COYUNTURA

Diálogo sobre la coyuntura: Tiempo de redefiniciones y opciones políticas / 7-20

Conflictividad socio-política: Julio-Octubre 2009 / 21-32

TEMA CENTRAL

Sexualidad: de la desregulación a la violencia / 33-50

Marie-Astrid Dupret

El sexo del Otro / 51-60

Daniel Gutiérrez Vera

Cuando lo 'queer' si da: género y sexualidad en Guayaquil / 61-66

María Amelia Viteri

Re-construcciones del "hombre" virtual: repensando

las identidades de género en Gaydar / 67-72

Francisca Luengo

Las expansiones subversivas de lo trans-feminista en Ecuador.

Un recorrido por el Proyecto trans-género/casatrans y las

autorepresentaciones de sus activistas / 73-88

Samuel Fierro

La «heteronormatividad» y la nada / 89-98

Juan Carlos Arteaga

"Camellando" la vida en Quito y sin empleo. Diversidades sexuales

y de género: exclusión social e inserción en Quito / 99-124

Margarita Camacho Zambrano

DEBATE AGRARIO

La FENACLE y la organización de los asalariados rurales
en la Provincia del Guayas / 125-140

Janaina Negreiros

ANÁLISIS

De las críticas contra el sistema al ejercicio del poder: Los movimientos sociales indígenas y las políticas de Reforma Educativa en Bolivia / 141-168

Franco Gamboa Rocabado

Jefes militares de la Revolución Quiteña / 169-184

Mario Ramos

RESEÑAS

La maldición de la abundancia / Alberto Acosta / 185-188

por María Cristina Vallejo

Imágenes en disputa. Representaciones de mujeres indígenas de la sierra ecuatoriana / Andrea Pequeño / 189-192

Por Barbara Grünenfelder-Elliker

Diversidades sexuales y de género: exclusión social e inserción laboral en Quito / Margarita Camacho Zambrano / 193-194

Por María del Pilar Troya F.

Re-construcciones del “hombre” virtual: Repensando las identidades de género en Gaydar

Francisca Luengo*

“Así, cuando es pensada por la mente hétero, la homosexualidad no es otra cosa que otra heterosexualidad”

(Wittig, 1978: 2)

Esta reflexión sobre la construcción de identidades homosexuales en una red virtual permite entender como éstas son asumidas desde perspectivas que plantean una conflictiva relación con las pautas heterosexuales.

Introducción

Los hombres homosexuales ecuatorianos construyen y mantienen espacios para descubrir, probar y vivir sus identidades sexuales de forma más libre y directa, en medio de una sociedad que ha naturalizado la heteronormatividad¹ como única posibilidad y presenta a la homosexualidad como lo obsceno y aberrante.

En este artículo me centraré en la red en línea para homosexuales Gaydar² donde, mediados por las posi-

bilidades de simulacro y anonimato de la virtualidad, muchos hombres crean un perfil personal que es visitado por otros usuarios para generar diversas interacciones a través de correos electrónicos, mensajes instantáneos (chat), el uso de cámaras web y la concreción de citas personales.

El objetivo es analizar las reproducciones del discurso heteronormativo que se dan en este espacio, los parámetros sobre los cuales se construyen y representan los hombres homosexuales y las posibilidades de ruptura del siste-

* Comunicadora Social. Becaria FLACSO-Ecuador

1 Judith Butler plantea a la heteronormatividad como un discurso restrictivo de género que insiste en el binario hombre/mujer “como la forma exclusiva de entender el campo del género... que naturaliza el caso hegemónico y reduce la posibilidad de pensar en su alteración”. (Butler, 2006:70)

2 Gaydar es una comunidad virtual para hombres homosexuales que funciona en 23 países de Europa y América Latina, uno de ellos Ecuador. Fue creada en 1999 y su plataforma es manejada desde Inglaterra.

ma binario de género en el ciberespacio.

Ser y parecer "hombre" en Gaydar, una construcción de la heterosexualidad

Empecé mi investigación en esta comunidad en enero de 2009 con una etnografía virtual, que continúo actualmente. Por ser una red social que no tiene cabida para mujeres, creé un perfil masculino falso para poder interactuar con otros usuarios del país, principalmente a través de conversaciones por chat.

Para construir mi identidad virtual, sobre los parámetros que establece este portal, tuve que preguntarme qué significa ser "hombre" o tener una "identidad masculina legitimada" en Gaydar.

Si se entiende que esta red es para hombres homosexuales, no tendría sentido pensar en el género como una causa de exclusión entre los usuarios; sin embargo, en este espacio las identidades se construyen principalmente sobre la definición que los hombres hacen de su rol sexual, que en la mayoría de los casos equivale a la ecuación: activo/masculino y pasivo/femenino.

Dentro de esta dinámica, mi nombre es David, "hombre" homosexual de 27 años, llevo en Gaydar once meses. Mi perfil se define rápidamente: rol sexual "activo" y "de clóset", que busca establecer contacto con otros usuarios. Mis imágenes me proyectan como "hombre masculino" y los demás usuarios me leen así. ¿Quién podría pensar que soy mujer? parece que nadie, ni siquiera

cuando una vez insinué la posibilidad a un miembro de esta comunidad que manifestó: "¿Qué te pasa? Si fueras mujer ya me hubiera dado cuenta hace rato"³.

Entonces, ¿qué es lo que hace que alguien sea catalogado como "hombre"? Seguir el guión, apropiarse y reproducir la estética masculina y todo lo que ésta involucra. Desde esta perspectiva: "El discurso sobre la heterosexualidad normativa implica, en efecto, que ser hombre no significa solo asumir una actitud específica, sino más bien respetar una serie de expectativas sociales asociadas a aquel sexo..." (Mirizio en Segarra, 2000:136-137).

El guión de "masculinidad gay" que propone Gaydar está claramente representado en las fotografías que incluye como parte de su portada, se muestra a hombres atléticos, con el cabello siempre corto, algunos con rezagos de barba o bigote en su rostro y con poses corporales que se alejan por completo de lo que pueda considerarse "femenino".

Luego, los datos que se les pide a todos los miembros para ser publicados en su perfil se centran en características físicas. Se incluyen: estatura, color de tez, textura corporal, tamaño del órgano sexual, detalles sobre si es circuncidado o no y rol sexual que prefiere desempeñar. Estas características se convierten en criterios de búsqueda para los usuarios de la red, por tanto en un primer momento, el éxito o fracaso de los miembros depende, en gran medida, de este cuadro.

Los perfiles más visitados suelen ser los de quienes se proyectan como hombres de características masculinas, por lo menos este es uno de los discursos que manejan muchos miembros de esta red: "Cuando te topas con una de esas "nenas" le bloqueas de una, se buscan hombres que sean bien hombres, no esas "locas"⁴

Entonces ser hombre en Gaydar es por principio no asemejarse a lo "femenino", sin embargo esto se complica cuando entendemos que la lógica hétero establece como una de sus estrategias de diferenciación, la asunción de un rol sexual específico: activo o pasivo, el primero asociado a lo masculino y el segundo a lo femenino. ¿Qué pasa entonces con aquellos hombres que se definen como gay de características y estética masculina y afirman que su rol sexual es pasivo?

Ser gay desde lo hétero

Pensar las identidades en relación a las prácticas sexuales es una de las constantes que se reproducen en Gaydar. Muchos de los miembros que se describen como de rol sexual activo cortan definitivamente la comunicación cuando se encuentran con otro usuario que asuma el mismo rol, otros prefieren etiquetarse como "versátiles", es decir que desempeñan ambos roles sin problema; sin embargo, cuando las conversaciones avanzan algunos se confiesan

como pasivos, lo que para muchos de forma automática los hace ser "más gays", porque "se feminizan" y simbólicamente pierden el poder asociado a lo "masculino".

Para muchos miembros, en el establecimiento de su actividad sexual juega un papel importante la "estética hétero"⁵, si alguien se define como homosexual masculino debe responder a este estereotipo. En una de mis interacciones, un usuario manifestó: "Yo soy chiquito y flaco, por eso soy pasivo porque imagínate que no sería estético que yo "le dé" a un man mucho mas alto y tuco que yo... Además para ser activo me quedaba de hétero mejor"⁶.

La relación entre homosexualidad y heterosexualidad se vuelve compleja; por un lado, las relaciones homosexuales reproducen la lógica binaria de la heterosexualidad; y por otro, la heterosexualidad necesita de la homosexualidad para asegurar y mantener su hegemonía.

Hago referencia a los planteamientos de Foucault, cuando afirma que la homosexualidad es una categoría construida y no descubierta, que surge en la década de 1870. El homosexual aparece como una "especie" aberrante de ser humano que se define básicamente por la sexualidad perversa (Foucault en Spargo, 2004: 27-28).

En el mismo sentido, Halperin señala que el término "homosexualidad" no describe en esencia algo estable, es un

4 Diario de Campo, 07/09/2009

5 Con esto me refiero a las caracterizaciones obligatorias, marcadas por una visión normativa, que propone diferencias físicas y de comportamiento complementarias entre hombres y mujeres.

6 Diario de Campo, 03/04/2009

espacio que puede ser llenado por un conjunto de predicados contradictorios e incompatibles "cuya conjunción imposible no se refiere tanto a un fenómeno paradójico del mundo como a los límites que marca del término opuesto, "heterosexualidad" (Halperin, 2004: 67). Por lo tanto, heterosexualidad y homosexualidad representan una oposición jerárquica, la primera necesita de la segunda para afianzarse.

La mente hétero a la que se refiere Wittig, aquella que "no puede concebir una cultura, una sociedad donde la heterosexualidad no ordene no sólo todas las relaciones humanas sino también la misma producción de conceptos e inclusive los procesos que escapan a la conciencia" (Wittig, 1978: 2) permea tanto en personas que se definen como heterosexuales y, con la misma fuerza, en muchas identidades homosexuales que se leen, piensan y asumen a partir de ella.

Travestismo en el ciberespacio

La existencia de mi perfil es la muestra más visible de cómo dentro de la virtualidad pueden generarse identidades mediadas por el simulacro y el anonimato. Me interesa, relacionar la visión de travestismo propuesta por Lancaster, con las identidades virtuales que los hombres homosexuales construyen en Gaydar, porque esta mirada nos permite, de alguna manera, dimensionar los límites y rupturas de la norma hétero.

Nadie en Gaydar puede estar seguro de saber con quién está interactuando, si las fotografías, nombres y descripciones de los miembros existen solo dentro de la red o si corresponden a identidades que habitan fuera de Internet. Aunque muchas de las interacciones por chat se convierten en futuras citas personales, muchas otras se quedan en lo virtual.

Lancaster propone entender lo travesti como: "toda reiteración, referencia o pantomima que cruzara los límites del género o de la sexualidad, comprenderíamos tales actuaciones en toda su sorprendente densidad: como rutina, hábito, convención y segunda naturaleza" (Lancaster, 1998:43). En el caso de Gaydar, se puede afirmar que muchos de los usuarios que se definen como "pasivos", "hombres que fueritean"⁷ o "afeminados" han dado un cruce evidente de lo que se concibe como lo masculino hacia lo femenino, por lo menos en lo que a su identidad virtual se refiere.

Esta red virtual es un escenario donde se da lo que el autor define como teatros cotidianos: "al narrar un suceso o desarrollar un argumento, el hombre se desliza así hacia un tipo de actuación "travesti"; es decir, adopta una pose destinada a representar a alguna otra persona, algún papel, algún/a otro/a "yo mismo/a"..." (Lancaster, 1998:42). De hecho, cuando los mismos hombres homosexuales "masculinos" intentan mantener este rol y sobrevalorarlo están

7 "Fueritear" es un término que utiliza la comunidad gay y se refiere a tener actitudes, movimientos corporales y expresiones que se enmarcan en lo que se considera "afeminado".

siendo parte también de una actuación que quiere representar ese referente.

Como investigadora me he convertido inevitablemente en una travesti virtual y partir de allí he logrado interacciones que de otra forma me hubieran sido imposibles. Mi perfil es una muestra de cómo se puede generar ruptura de este espacio virtual, apelando a la norma, pues como afirmé antes, siendo mujer caracterizo a un “hombre homosexual activo”.

Pensar lo queer

En Gaydar las identidades son parte de una lógica circular, generan rupturas al sistema heteronormativo, a la vez que protagonizan reproducciones y reafirmaciones del mismo. Pensar la posibilidad de lo queer en este espacio implica analizar las rupturas.

Lo queer, aquello que cuestiona las formas en las cuales adoptamos nuestros géneros y sexualidades (Turner en Viteri: 2008; 4), lo que rompe con la norma y con la hegemonía del binario puede encontrarse en re-pensar y potenciar la concepción de las identidades homosexuales desde una característica que estableció la misma heteronormatividad.

“El homosexual es definido por negación y oposición como todo lo que el heterosexual no es, en resumen, es una identidad sin esencia” (Halperin, 2004: 84). Desde esta perspectiva, esta

identidad puede constituirse como una oposición por el lugar que ocupa y el modo en que opera. Esto constituye el paso hacia lo queer, a pensar en identidades móviles, que cruzan límites y fronteras de forma permanente. Se trata por supuesto de una posición política.

Bibliografía

- Butler, Judith
2006 *Deshacer el Género*. Barcelona: Ediciones Paidós
- Halperin, David
2004 *Saint Foucault para una Hagiografía Gay*. Argentina: 2004
- Lancaster, Roger
1998 “La Actuación de Guto, Notas sobre el Travestismo en la Vida Cotidiana”; en Donna Guy y Roger Lancaster. *Sexo y Sexualidad en América Latina*. Buenos Aires: Editorial PAIDÓS
- Mirizio, Annalisa
2000 “Del Carnaval al Drag: La Extraña Relación entre Masculinidad y Travestismo”; en Marta Segarra y Angels Carabí (eds.). *Nuevas masculinidades*. Barcelona: Icaria Mujeres y Cultura
- Spargo, Tamsin
2004 *Foucault y la Teoría Queer*. 15-56. Barcelona: Editorial Gedisa
- Viteri, María Amelia
2008 “Queer no me da”: Traduciendo Fronteras Sexuales y Raciales en San Salvador y Washington D.C.”; en Kathya Araujo y Mercedes Prieto eds. *Estudios sobre Sexualidad en América Latina*. Quito: FLACSO, Sede Ecuador-Ministerio de Cultura
- Wittig, Monique
1978 *La mente hetero*. <http://www.zapatosros.com.ar/pdg/Ensayo/Ensayo%20-%20Monique%20Wittig.htm>

